

## La novela familiar de Lucy

Elizabeth Strout ofrece de nuevo un logradísimo libro, tan bueno como el anterior

■ J. ERNESTO AYALADIP

Regresa Elizabeth Strout con otra novela, 'Todo es posible'. No dudo ni un instante en que como 'Lucy Barton' ésta también me gustará. Y no tengo más que leer las pri-

meras páginas y confirmarlo. Bueno, mejor dicho, me ha gustado más. No porque esta sea superior a la anterior, sino porque sus personajes, los nuevos personajes, para decirlo con mayor propiedad, nos hablan de ese mundo que no nos pudo contar totalmente Lucy Barton.

Efectivamente, 'Todo es posible' se mueve alrededor del pasado de Lucy Barton. Y eso no puede significar nada más que otra alegría mayor. Una alegría completa y



**TODO ES POSIBLE**

Autora: Elizabeth Strout. Trad.: Rosa Pérez. Novela. Ed.: Duomo. 288 páginas. Barcelona, 2017. Precio: 17,80 euros (ebook, 9,99)

definitiva en torno a su mundo, ese que tanto nos había conmovido en la novela anterior. Su autora no ahorró nada de su gran capacidad para la imaginación social y moral sobre su país. En esta nueva novela de Elizabeth Strout, Lucy Barton aparece una sola vez en un capítulo completo, donde se encuentra con sus hermanos, después de 17 años sin verlos. En otros capítulos apenas es una referencia social o familiar. Pero ya es bastante para completar su perfil humano. Sabíamos que su familia y ella misma eran pobres de solemnidad en el pequeño pueblo del Medio Oeste americano donde vivían. Conocemos a través de antiguos amigos su-

yos o familiares esa pobreza y datos más sórdidos de sus padres y algunos hermanos suyos. La vida no fue nada fácil para nuestra querida Lucy. Pero Elizabeth Strout incorpora nuevos personajes y nuevas historias. Funcionan como eslabones. Una historia detrás de otra conformando un universo de decepciones, fracasos y solo de vez en cuando algún rayo de esperanza. Cada capítulo de 'Todo es posible' es como un relato autónomo, autosuficiente. Cada uno lleva un título. Hay uno titulado 'Rota', una historia terrible pero escrita con una pasmosa sutileza. El encuentro de Lucy Barton, siendo ya esta muy famosa como escritora y por

tanto un claro exponente del ascenso social, resulta entre divertido y triste. Como si no hubiera otro tono con el cual dibujar este encuentro entre los hermanos. Divertido y triste, o todo a la vez.

'Todo es posible' es una novela logradísima. La de una maestra en el arte de la emoción a flor de piel. Nunca hay ni una pizca de sentimentalismo, ni apelación a la lágrima fácil. Todo suena verdadero. La escritura y las descripciones siempre nos muestran el lado más difícil de encontrar en los seres humanos: la bondad y un infinito sentido de la responsabilidad moral ante los demás y ante uno mismo. De obligada lectura. Ya.

## Salman Rushdie y la gran pesadilla americana

En esta ambiciosa novela, el autor angloindio cuenta la historia de una siniestra familia de Bombay en Nueva York, en un período que va del inicio de la era Obama al arranque de la era Trump



Salman Rushdie, en Madrid en 2015. ■ ALBERTO FERRERAS

NOVELA

IÑAKI EZKERRA



**LA DECADENCIA DE...**

Autor: Salman Rushdie. Trad.: Javier Calvo. Novela. Ed.: Seix Barral. 526 págs. Barcelona, 2017. Precio: 21,90 euros (ebook, 12,99)

Con el 'despertar del sueño americano' pasa en la novela como con 'el desengaño de la guerra de Vietnam' en el cine. Hemos visto tantas versiones de ambos que lo excepcional sería una novela en la que el héroe triunfara en la tierra de las oportunidades o una película en la que un excombatiente de aquella sangría que despertó el movimiento hippie luciera orgulloso sus mutilaciones. De momento, no hay novelista ni cineasta que se hayan atrevido a buscar la originalidad por ese extravagante camino y lo que nos llegan son tautologías epigonales de la deconstrucción de esos mitos si es que alguna vez lo fueron. En esa desmitificadora línea abunda '4 3 2 1', la última novela de Paul Auster, como lo había hecho en

su día la ineludible 'Pastoral Americana' de Philip Roth, que describía el desconcierto de un honrado triunfador de origen humilde ante el cambio de valores de la sociedad estadounidense en los años 60. La verdad es que el sueño americano tuvo críticos antes de que naciera. 'El gran Gatsby' se publica en 1925 y ya cuestiona el mito patrio del triunfo empezando porque su héroe es un perdedor. Como el propio Fitzgerald. En este contexto nos llega 'La decadencia de Nerón Golden'. Salman Rushdie da en esta novela la última vuelta de tuerca que quedaba por dar al tópico de la decepción. No nos cuenta el manido final del sueño americano, ya literaturizado hasta la sacie-

dad, sino la transformación de este en una grotesca pesadilla. Es ese hecho el que hace absolutamente pertinentes las exageraciones, los excesos, las caricaturas que pueblan el libro y que el personaje-narrador justificará como si fuera un álter ego del mismo Rushdie: «Sí, padezco de hipérbole, es la condición preexistente para la que necesito atención sanitaria...»

En el telón de fondo, Trump comparece como el Joker, el supervillano del cómic y las películas de Batman con su piel blanca, su boca roja y su pelo verde. En el primer plano, el personaje que da título a la novela no tiene mucho que envidiar del retrato que se hace en ella del actual presidente de los Estados Unidos. El Nerón Golden que se nos describe es un septuagenario de baja estatura, «achaparrado» incluso, con unos gruesos antebrazos, unas repeinadas «entradas de vampiro» y «ese olor inconfundible de la gente peligrosa, chabacana y despótica». A todos esos rasgos externos se añaden su talento para tocar el violín (un Guadagnini de 1745 que asomará en el desenlace) y los delirios de grandeza que le han

llevado a hacerse llamar como el nefasto emperador romano o a poner nombres como Plinio Apuleyo, Petronio y Dionisio a sus tres hijos ya mayorcitos. con los cuales llega a Nueva York en una limusina el mismo día de enero de 2009 en el que Obama toma posesión de su cargo. La escena de esa pintoresca llegada al barrio residencial de Greenwich Village es observada por un tal René Urtenlinden, uno de los pocos personajes presentables del reparto que es director de cine y que creará hallar en esa familia el material idóneo para una película.

La mirada del cineasta le da excusa al autor para saltarse la teoría del punto de vista y convertir a René en un narrador a veces omnisciente y a veces sometido a los límites de lo que juega a no saber, de lo que se imagina o lo que recuerda. En ese juego, la voz que narra despista al lector cuando va dosificando los datos; cuando interpreta, por ejemplo, la ausencia de la madre en esa familia como consecuencia de una historia de adulterio o cuando se abre paso la versión de la muerte de esta a manos del terrorismo de sig-

no islamista. Y a ese juego se prestan bien unos seres como los Golden, que lo ocultan todo por consigna, desde su huida de Bombay o un negocio de lavandería hasta sus verdaderos nombres, de los que no tienen que dar cuenta en una Norteamérica que aún poseía, en los días en los que se inicia la acción novelesca, esa proverbial capacidad de absorción de 'gentes sin pasado' que tradicionalmente se le ha atribuido. ¿Supone el final de esa permeabilidad demográfica la era Trump, con la que se cierra

el libro, o es la era Trump un genuino producto de ella? Ésta es la pregunta que deja abierta Salman Rushdie con esta hiperbólica pesadilla de césares de pega. Y es que no cabe establecer una relación de comparación directa entre Nerón Golden y Donald Trump ya que el imperio del primero se desmorona de forma apocalíptica cuando el segundo inicia su mandato. Como tampoco puede plantearse una relación antitética de ambos porque no encarnan modelos tan opuestos.